

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica II

Dr. Carlos Colón

Curso: Formación de Líderes

Estudiante 4533

La primera tarea y, la más difícil, es enfrentarnos y guiarnos a nosotros mismos<sup>1</sup>. El apóstol Pablo, en su carta a Timoteo (4:16) le hace una poderosa exhortación de liderazgo: cuídate de ti mismo... En la misma línea, Peter Scazzero, nos desafía a tan importante reto:

enfrentarnos con esas sombras que preferimos “descuidar, olvidar o inclusive negar”<sup>2</sup>.

Scazzero define las sombras como “la acumulación de emociones de origen impuro que nos controlan y motivan. También son aquellos pensamientos que influyen en nuestra conducta y la moldean<sup>3</sup>.”

Las sombras las podemos encontrar en esa versión dañada y escondida de nuestra persona.

Mayormente se exhibe mediante la crítica, celos, resentimientos, lujuria, codicia y amargura.

La palabra de Dios nos lleva a hacer un análisis de nuestros pensamientos, sentimientos y

acciones. A través de las escrituras podemos ver muchos versículos que nos brindan un mapa de los pasos a seguir cuando detectamos algún pensamiento, sentimiento o acción que no es

cónsona a la manera de pensar de Cristo. En Romanos 12:2 se nos recomienda: No se

amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así

podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Es imperativo

lograr ese nivel de conciencia para poder permitirle al Espíritu Santo que obre en las áreas de oportunidad que vamos encontrando en nuestro caminar diario...

El autor bien expone que muchas veces nos comportamos de manera opuesta a nuestra

sombra con el fin de ocultar esa área de oportunidad que hemos encontrado y que nos refleja

cierta vergüenza e incomodidad. Disfrazamos nuestras sombras mediante conductas que

esconden un desafío apremiante. Scazzero indica que “la sombra es difícil de captar, es

peligrosa... desordenada y siempre permanece escondida como si la luz de la conciencia le

robara la vida misma<sup>4</sup>”... cuando llegamos a la luz de Cristo comenzamos un proceso de

---

<sup>1</sup> Peter Scazzero, *El líder emocionalmente sano: cómo transformar tu vida interior transformará profundamente tu iglesia, equipo y el mundo* (Miami: Editorial Vida, 2015) 59

<sup>2</sup> Scazzero, *El líder emocionalmente sano*, 59

<sup>3</sup> Scazzero, *El líder emocionalmente sano*, 59

<sup>4</sup> Scazzero, *El líder emocionalmente sano*, 59

cambio al mantenernos en la oración, ayuno, lectura de Su palabra y así empezamos nuestro caminar en Su claridad. Todo lo oculto comienza a relucir, somos confrontados con la palabra de Dios, no para condenación, más bien para redención. Comenzamos a descubrir lo que en Hebreos 4:12 nos afirma: “la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y el tuétano de los huesos. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. Las sombras que llevamos redundan en todos los roles que ejercemos diariamente: en el matrimonio, la soltería, las relaciones familiares, las relaciones laborales y el liderazgo. En este capítulo Scazzero expone algunos comportamientos que esconden la sombra y están latentes en la experiencia humana. Algunas de estas se reflejan de la siguiente manera: dones para hablar y para movilizar gente puede esconder una sed insaciable de apoyo suele encubrir el hambre inconsciente de aprobación. Buscar desmedidamente la excelencia donde se llega al perfeccionismo que no se permite errar puede revelar sentimientos de vergüenza. Mostrar un “celo” por la verdad de Dios y con la doctrina, lo cual refleja ciertas inseguridades y nuestros temores en cuanto a sentirnos competentes. El servicio puede convertirse en un refugio para evitar entrar en conversaciones con los demás. Discutir para evitar el dolor de alguna despedida<sup>5</sup>.

Scazzero nos plantea que podemos mantener una perspectiva sana de la sombra al mantener ambos extremos unidos en una tensión saludable. Lo ilustra a través de la vida del presidente Abraham Lincoln donde expone las primeras etapas de este líder como unas llenas de desafíos consigo mismo. Desde niño mostró una tendencia introspectiva y un espíritu reflexivo. Luchó con la melancolía y la tristeza profunda, lo cual desencadenó la conciencia de la fragilidad de la vida.

---

<sup>5</sup> Scazzero, *El líder emocionalmente sano*. 60-61

A través de su juventud y adultez desarrolló una pasión por el aprendizaje, un gran sentido del humor y la habilidad para contar historias. El valor del esfuerzo y la perseverancia lo llevaron a desarrollarse en varias ocupaciones hasta que logró ser abogado. Este rasgo melancólico le llevó a una agudez en la sensibilidad hacia el sufrimiento de las demás personas, lo que desencadenó luchar incansablemente por los derechos humanos, especialmente la población afroamericana esclavizada.

Al igual que Lincoln en la historia moderna, la Biblia nos muestra líderes que lucharon con sus sombras, como por ejemplo: Moisés. Tuvo el desafío de trabajar con su inseguridad, la baja autoestima, la ira, falta de confianza plena en Dios, las cuales pudo transformar a través de su caminar con el Eterno en humildad, mansedumbre y dependencia total en Dios. Todos los líderes exitosos que la Biblia nos relata, tuvieron sus sombras y vemos cómo Dios les ayudó a transformarlas mediante su compromiso, disciplina y valentía. Obedecieron al mandato de Dios y dispusieron en su corazón seguir sus directrices.

Como conclusión, Scazzero, nos recomienda: integrar las realidades coexistentes en el autoconocimiento y en la autocomprensión de nosotros mismos y de nuestro liderazgo. La verdadera madurez surge cuando reconocemos nuestras sombras a la luz de Cristo. Scazzero nos brinda una guía para poder identificar cuándo nuestras sombras actúan. Las cuales las podemos resumir en el pasaje bíblico de Gálatas 5:19-23 donde menciona claramente las obras de la carne estas: odio, discordia, ira, envidia... las cuales se oponen con los frutos del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad.

Reconocer y trabajar nuestras sombras es vital, pues de lo contrario limitan nuestra capacidad de servicio hacia Dios y a los demás. Sin embargo, en Su gran amor, el Señor nos conduce por procesos que nos ayudan a enfrentarlas y transformarlas. Scazzero también nos plantea una serie de pasos y preguntas reflexivas que nos permiten abrir la mente y el corazón al

Espíritu Santo, para que a través de la renovación de nuestro pensamiento podamos caminar en libertad en Cristo.

1. Dominar los sentimientos y darle nombres
2. ¿Qué estoy sintiendo?
3. ¿Qué estoy sintiendo respecto a ese sentimiento?
4. ¿Qué me hace sentirme triste, alegre, enojado, ansioso?
5. ¿Qué me podría estar diciendo esto acerca de lo que está sucediendo dentro de mí?
6. Un genograma para explorar el impacto que causa tu pasado
7. Buscar opiniones de fuentes que sean de nuestra confianza

A través de estas herramientas comprendí mejor cómo vivo mi soltería para el servicio de Dios. Reconocí las áreas de oportunidad, pues antes no era plenamente consciente de la importancia que tienen para Cristo. Paulatinamente, he estado trabajando en mis tiempos a solas con Dios. Han crecido y se han vuelto más significativos. He desarrollado una conexión más profunda conmigo misma y con mi soledad, transformándola en un espacio para encontrarme con Dios y de servir a otros a través de los ministerios que ha puesto en mis manos. Trabajo arduamente con mis pensamientos, procuro rendirlos a la obediencia de Cristo. Mantengo un anhelo genuino de servir a los demás a través de la compasión, la empatía y la escucha activa.

Necesito mejorar mi disciplina en mis tiempos devocionales. Debo estar más atenta a identificar las sombras que aún influyen directa e indirectamente en mis decisiones. Requiero mayor firmeza para no dejarme llevar por los pensamientos dominantes que me desvíen de la voluntad de Dios y aprender a descansar más en la gracia de Dios, evitando la autoexigencia desmedida.

Reconozco que estoy en una temporada en la que mi vida se encuentra llena de responsabilidades: los ministerios, trabajo, estudios y emprendimiento. Es imperativo, tomar

espacios para mí. Debo soltar lo que no me corresponde cargar y dedicar más tiempo a relacionarme con las demás personas. Como bien enseña la Palabra: Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora (Eclesiastés 3:1).

## Bibliografía

Santa Biblia. *Reina-Valera 1960*. Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

Scazzero, Peter. *El líder emocionalmente sano: Cómo transformar tu vida interior transformará profundamente a tu iglesia, equipo y al mundo*. Miami: Editorial Vida, 2015.